

# MIR educativo: seis años para ser profesor - El Mundo - 19/02/2018



El ministro portavoz, Íñigo Méndez de Vigo, discute en el Congreso con una diputada de Podemos sobre el MIR educativo, con los portavoces de Ciudadanos detrás. B. DÍAZ

## MIR educativo: seis años para ser profesor

La UE y la OCDE recomiendan mejorar la formación inicial y la selección de docentes

**OLGA R. SANMARTÍN MADRID** Buena parte de la comunidad educativa admite que la formación inicial de los maestros es mejorable, que los másteres que habilitan para dar clase en Secundaria dejan mucho que desear y que el modelo actual no es válido para seleccionar adecuadamente a los mejores profesores. Pero nadie va a regalarle así como así a Íñigo Méndez de Vigo ese plácet que le haría pasar a la Historia como el ministro que elevó el nivel de exigencia a los docentes en una de las más profundas reformas de la escuela española.

En el tic tac de la cuenta atrás electoral, el llamado MIR educativo tiene un precio muy alto. Este nuevo sistema de acceso, que también ha propuesto Ciudadanos, supone aumentar la duración de la formación de los aspirantes a maestros de los cuatro años actuales a seis años. En el caso de los profesores de Secundaria, serían siete años, porque se añadirían dos más al grado y al máster. El Gobierno va a necesitar «bastante dinero» para ponerlo en prácti-

ca, según todas las fuentes consultadas, pero, sobre todo, mucha mano izquierda para que profesores, rectores, padres, alumnos, consejeros autonómicos y oposición política den el visto bueno. Porque ahora todo el mundo pone peros a un asunto en el que existía cierto consenso.

El Consejo Escolar del Estado, en el que está representada toda la comunidad educativa, aprobó a finales de 2017 un informe en el que planteaba estudiar la posibilidad de un MIR educativo, «considerando que el profesorado es un factor clave en la calidad de los sistemas educativos y que debe ser una profesión fortalecida». También se pronunció en esta línea la mayoría de los 83 expertos que el año pasado hablaron ante los diputados que negocian el pacto de Estado por la educación.

La UE ha recomendado asimismo «una formación inicial eficaz de los docentes», «una selección adecuada» y «apoyo al inicio de la vida profesional». Las conclusiones del Consejo de la UE del 20 de mayo de 2014 instaban a los Estados miembros a «ga-

rantizar que los programas de formación inicial establezcan oportunidades para que los futuros docentes adquieran todas las competencias pertinentes necesarias para iniciar con éxito sus vidas profesionales». «Facilitar una formación inicial de gran calidad, un apoyo al principio de la carrera profesional (inicio) y un desarrollo profesional permanente son factores significativos para garantizar que se atraiga a los candidatos adecuados», insiste.

Y lo mismo advierte la OCDE: «El éxito de los sistemas educativos de calidad combina el aprendizaje de los profesores en las universidades con las prácticas y la experiencia real en las escuelas».

¿Cómo lo hacen en Europa? En la mayor parte de los *länder* de Alemania, todos los graduados tienen que realizar el *vorbereitungsdienst*, un servicio preparatorio remunerado en un centro escolar de entre uno y dos años. Además, tienen dos exámenes estatales, antes y después de estas prácticas, y el segundo es requisito imprescindible para lograr un empleo fijo como docente, aunque no lo garantiza.

En Finlandia, donde los profesores tienen un gran reconocimiento social, los requisitos de entrada son superiores a los de los médicos. Hay pruebas de acceso a la formación universitaria que supera sólo uno de cada 10 candidatos y, después de graduarse, deben hacer un máster de forma obligatoria. Está también la opción francesa, con unos institutos superiores de formación del profesorado que se han ganado a pulso su prestigio.

«En casi dos tercios de los países de la UE, los docentes recién titula-

Comisión Europea. Este trabajo, que utiliza datos del informe TALIS 2013, advierte de que España registra el porcentaje más bajo de todos los países –el 61% frente a un 89% de media– en cuanto a profesorado que tiene acceso a programas para docentes nuevos en centros escolares que incluyan actividades de mentoría.

También considera «preocupante» que sólo el 63% de los docentes españoles en el primer ciclo de Secundaria haya finalizado un programa de formación inicial del profesorado que combine conocimientos académicos, pedagogía y práctica. La mayoría de los países está en torno al 90% y sólo Italia –con un 53%– registra una cifra más baja.

Tanto en el grado para ser maestro como en el máster de Secundaria hay créditos para el *practicum* en colegios o institutos, pero fuentes educativas reconocen que «no son suficientes» y que «el sistema no está bien organizado». En muchas autonomías ni siquiera se paga a los mentores. Y aunque después de aprobar la oposición el docente hace un año de prácticas, «nunca han despedido a nadie por no hacerlo bien».

«Estamos formando a demasiados maestros. No podemos tener un sistema que saca a la calle a tantos docentes», admiten fuentes universitarias, que se muestran partidarias de poner un examen selectivo a los aspirantes antes de comenzar el grado. «La formación tiene que cambiar, el acceso debe ser más riguroso», coinciden en los campus. Pero, a la hora de la verdad, los rectores no quieren una prueba común en toda España –de la misma forma que rechazaban una Selectividad nacional–, porque eso alteraría su *statu quo*.

Mientras, los sindicatos de profesores se niegan a respaldar el MIR porque temen que los interinos sean desplazados por esta nueva generación de profesores más preparados, que cobrarían la mitad que ellos durante los dos primeros años. Por eso los partidos de izquierda rechazan ahora el MIR. Por eso y porque, en un contexto de negociación sobre la concertada, la Religión y, ahora también, el modelo lingüístico, cada respaldo al partido del Gobierno exigirá una contraprestación. Con un encuentro con los decanos de Educación,

### LAS PROPUESTAS DE LOS PARTIDOS

**PP.** Plantea un modelo como el MIR sanitario, con una prueba nacional selectiva tras terminar el grado o el máster y dos años de formación teórico-práctica tutorizada posterior en «centros singulares». Deben hacerlo todos los aspirantes a docentes para trabajar tanto en la pública como en la privada. Luego, para ser funcionarios, tendrán que pasar la oposición.

**PSOE.** Rechaza el término MIR y la prueba nacional y pone a evaluación (de capacidades, no de teoría) a los 18 años, antes de que el aspirante inicie cualquier grado. Habla de un año de prácticas tuteladas no remuneradas porque las incluye en la formación inicial.

**Unidos Podemos.** En el punto 145 de su programa electoral habla de un «nuevo sistema de acceso», de evaluar «conocimientos específicos» y «capacitación pedagógica», de «un amplio periodo de práctica» y de «una ponderación de méritos», pero sostiene que no es un MIR.

**Ciudadanos.** Ofrece un sistema similar al del PP –es el MIR educativo clásico–, aunque la formación sería de entre dos y tres años. Ha hablado expresamente de prácticas «remuneradas» y abre tres itinerarios: los que quieran ser maestros y vengan de Magisterio se formarán en «conocimientos concretos»; los que quieran dar clase en Secundaria y procedan de grados especializados (por ejemplo, Matemáticas) se formarán en pedagogía, y hay otra vía para psicólogos y psicopedagogos que quieran trabajar en servicios de orientación.

dos tienen acceso a fases de iniciación estructuradas», señala el informe *La profesión docente en Europa* realizado por la red Eurydice de la

el Ministerio comenzó el jueves una ronda de contactos con universidades, partidos y autonomías para convencerles de que digan sí al MIR.